

Revista Latinoamericana de Psicología

ISSN: 0120-0534

direccion.rlp@konradlorenz.edu.co

Fundación Universitaria Konrad Lorenz Colombia

Brignardello, Luisa A.

Acerca del XVI Congreso Interamericano de Psicología
Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 9, núm. 2, 1977, pp. 332-334
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
Bogotá, Colombia

Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80590217



Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en redalyc.org

relalyc.

## ACERCA DEL XVI CONGRESO INTERAMERICANO DE PSICOLOGIA

Este Congreso se realizó en Miami (E.U.A.), entre los días 12 y 17 de diciembre último. Lo auspició la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP); tuvo como presidente al Dr. Herbert Kelman, de la Universidad de Harvard, y como secretario general al Dr. Gordon Finley, de Florida International University. Otras organizaciones que brindaron su apoyo fueron la Dade County Psychological Association, la Florida Psychological Association, las universidades de Miami y de South Florida, y la American Psychological Association.

Se presentaron numerosas Comunicaciones referentes a las diversas áreas teóricas y de aplicación de la psicología, y se organizaron Simposios para la exposición de trabajos especialmente preparados y dedicados a temas específicos. Las áreas donde hubo mayor número de contribuciones fueron, en primer lugar, la de Psicología Social, que recibe creciente atención —tuvo el 20% del total—, luego la de Clínica (15%), Educacional (11%), Desarrollo (9%) y Psicometría (9%). Las aplicaciones recibieron un tratamiento disparejo. Sorprende la ausencia total de presentaciones sobre Psicología del Trabajo. Mereció en cambio considerable atención la Salud Mental, en particular dentro de los aportes estadounidenses.

En tanto algunos Simposios sirvieron para el tratamiento de temas importantes y bien establecidos en Psicología, como por ejemplo la Modificación del Comportamiento o el Desarrollo Psicológico en la Primera Infancia, otros formalizaron el interés por temas relativamente nuevos, como la Toma de Conciencia en relación con los Estereotipos sobre la conducta para el Rol Sexual, el Entrenamiento de Estudiantes de Psicología para la Investigación Transcultural, las Necesidades de Aprendizaje del Niño Bilingüe o la Aplicación de las Escalas de Comportamiento Adaptativo en el Retardo Mental.

Los Talleres fueron grupos de intercambio y discusión que permitieron que diversos especialistas discutieran sus técnicas, sus éxitos o dificultades. De los nueve anunciados, todos sobre temas de aplicación, seis correspondieron al campo de la Salud Mental.

Hubo Horas de Conversación Bicultural durante las cuales un experto latinoamericano y uno de Estados Unidos o Canadá discutieron un tema o problema común, tales como la generalización a otras sociedades de los descubrimientos realizados en una cultura; el resul-

tado de estudios transculturales; o la vigencia o difusión de una "escuela" psicoterapéutica. Distribuidas en diversos pequeños salones, adquirieron características de Mesas Redondas, y facilitaron la participación de otros miembros del Congreso.

En las numerosas Revisiones, se actualizó la información acerca de estudios y publicaciones así como de perspectivas de futuro desarrollo tanto de disciplinas básicas ("Psicología Social, pasado y futuro", por H. C. Triandis), de extensiones vigorosas ("Psicología y la ley", por J. Tapp), como de temas de interés constante ("Una visión psicosocial de las dimensiones del nacionalismo", por H. Kelman).

Entre los conferencistas, R. Ardila en su alocución como presidente de la SIP habló con realismo meditado e información actualizada acerca de "La Psicología Profesional en Latinoamérica" y B. F. Skinner explicó a un salón de recepción cálida "Why I am not a cognitive psychologist".

Desde la sesión inaugural, la comunicación de Theodore Blau, presidente electo de la American Psychological Association, replanteó el asunto de las presiones que se ejercen sobre la psicología para que dé soluciones inmediatas; su título fue una pregunta clave: "¿Quo Vadis Psychology?". La cuestión está en que actualmente se espera, se exige a la psicología más soluciones a problemas que las que hasta ahora brindó. Y lo cierto es que nuestra ciencia acumula una cantidad muy grande de conocimientos, muchos de los cuales, bien fundados en investigaciones y en experimentos, no tienen la aplicación práctica que merecerían. Dos líneas me parecen en este sentido reveladoras y convergentes. Una es el creciente reconocimiento de cuánta psicología es necesario enseñar a los no psicólogos, Como ejemplos, el Taller sobre "Estado de la Enseñanza de la Psicología en las Carreras Médicas", y el Simposio sobre "Un Modelo Comprensivo de Intervención de Crisis y Entrenamiento", habiéndose tratado en este último la formación psicológica necesaria de los policías llamados a intervenir en las crisis domésticas, la del personal de institutos correccionales, y de los estudiantes que actúan como consejeros voluntarios de otros estudiantes, personas todas que suelen desear y aprovechar esta formación. La otra línea es la insistencia de Jacobo Varela en la necesidad imperiosa del desarrollo de una Tecnología Social, y en que aprovechemos todo lo que ya sabemos para brindar soluciones a algunos de los innumerables problemas que continuamente nos plantean (o deberían plantearnos).

Se notó la ausencia de los países del cono sur de América. El programa del Congreso no anunciaba ningún trabajo de Bolivia, Chile o Paraguay, un solo participante de Uruguay, y pocos de Argentina. En cuanto a los aportes de los países asistentes, si por número total de contribuciones los primeros lugares los ocuparon E.U.A., Brasil, Canadá, México, Puerto Rico y Colombia, en otro enfoque,

la densidad de producción de cada país (en relación con su población y en cifras solamente aproximadas) nos muestra en los primeros lugares a Puerto Rico, Panamá y Canadá, luego a E.U.A. y Colombia. Estas reflexiones sobre la densidad de producción solo pretenden señalar que, si bien la distancia y el nivel económico son algunos de los factores que influyen en los aportes de cada país, hay también otros factores, que podrían ser la escolaridad, el interés, el grado de divulgación, o el acceso a niveles formativos superiores (investigación, docencia).

El Congreso fue propicio para la reunión de algunas sociedades científicas. En primer lugar, por supuesto la Junta Directiva de la misma SIP. También se reunió la Asociación Latinoamericana de Análisis y Modificación del Comportamiento (Alamoc). Tuvo lugar una reunión conjunta de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social (ALAPSO) y de la Society for the Advancement of Social Psychology (SASP), y una conversación informal de la Asociación Internacional de Psicología Aplicada. Además, para que algunas "escuelas", como la Humanista, trataran de hacerse conocer mejor. Una exposición de libros dedicada a la presentación de nuevos títulos en diversas disciplinas psicológicas aumentó las posibilidades de información.

Este Congreso concluyó con la entrega de los primeros Premios Interamericanos de Psicología. Los científicos que merecieron la distinción, Rogelio Díaz-Guerrero (de México) y Charles E. Osgood (de E.U.A.), expusieron, el primero sobre "Sociocultura, personalidad en acción y la psicología como ciencia", y el segundo sobre "From Yang and Yin to And or But in cross-cultural perspective". El presidente entrante de la Sociedad Interamericana de Psicología, Dr. Herbert Kelman, presentó a los miembros de la Junta Directiva de la SIP, y Wayne Holtzman recordó, con afecto y humor, hechos y anécdotas en la historia de la Sociedad que, en el 25 aniversario, entregó certificados de reconocimiento a algunos de sus miembros.

Aunque la comunidad de psicólogos de América dista de ser una unidad, y los profesionales de cada país no conocen los problemas de sus colegas de los otros países, los congresos como éste, las reuniones y publicaciones internacionales constituyen un esfuerzo meritorio para solucionar los problemas de alejamiento.

Luisa A. Brignardello